

# EL FUTURO DE LA MEDICINA



Dr. Guillermo Rodríguez Aguilar

*Lo que está por venir, lo que puede suceder, lo que existirá, las acciones que se ejecutarán, sucesos que suman la conjetura o la probabilidad, son nuestra obligación considerar en relación con la profesión médica; esas consideraciones deben ir conducidas y dirigidas a buscar la verdad de las cosas mismas y a las cuestiones de fondo, del quehacer médico. El médico que no piense en los menesteres futuros, de todos modos la filosofía futura de la enseñanza y la práctica de la medicina le llegará, aunque no se entere, a través de las modas de los eslóganes y de ideas de momento, todo irreflexivo.*

*Se puede utilizar el pensamiento, usando la literatura seria que exista al respecto y la experiencia propia sobre un marco de referencia que incluya las ideas, las preguntas, las percepciones y maneras alternativas de pensar junto con los componentes conceptuales éticos y morales irrenunciables.*

*Nuestro contexto es la enseñanza de la medicina y la prestación de servicios médicos, las cuales se realizan en cambiante panorama que es un nuevo ejemplo y manifestación de la realidad nacional.*

*Los médicos del futuro tendrán que entender la práctica diaria a un nivel más global y a la vez, sinérgico y sentirse cómodos, sobre todo dignos; se impone rediseñar estrategias, adaptarse y dar rendimiento. En este evento, intervienen la ciencia, la demografía y las nuevas tecnologías promotoras de un cambio, de un nuevo paradigma.*

*Antes de preguntarnos cuál es el futuro de la medicina, es necesario tener una visión del mismo y para ello necesitamos auto-conciencia, auto control, memoria, un sentido del futuro y del tiempo, capacidad para la interrelación personal, amar y desear vivir.*

*Desde siempre, el médico histórico se ha preocupado sucesivamente del alma, luego del cuerpo; cuando cursa la segunda mitad del siglo XIX, nace la medicina clínica, con el empleo de la palpación, la percusión, la auscultación y el aprovechamiento de la química y la física, tratando de ver los órganos por dentro con el oftalmoscopio, el cistoscopio, los rayos x y el laboratorio. Se observa un gran cambio en esa práctica, cuando funciona el microscopio electrónico, los aparatos de radiación electromagnética para estudiar los átomos y las moléculas, el espectroscopio y un mar de literatura. Ese avance condicionado por la ciencia y la tecnología, nos obliga a un aprendizaje crítico y aprender a olvidar lo que ya no es útil; todavía más, aprender lo importante y lo trascendente.*

*Como no tenemos oráculos, como el de Delfos para contestar sobre el futuro, ni sitios como el Mictlán para enviar nuestras almas y supuestamente, sólo un Renacimiento o “pensamiento distinto” ocurrió y la humanidad sigue usando lentitud en muchas de sus áreas de relación, al ocurrir cambios propuestos por la mente humana y definitivamente hoy no es igual a ayer y mucho menos idéntico a mañana, necesitamos pensar en el futuro porque, la ciencia y la tecnología nos marca el paso; es necesario saber los objetivos nacionales y los pronósticos tecnológicos para planificar el trabajo y la enseñanza médica usando conocimientos probalísticos y racionales.*

*La relación médico/paciente de “antaoño” y la “actual” indica declinación y deterioro de la profesión humanitaria, la medicina. El futuro de la relación de este binomio, depende del futuro político, económico y social del país. En educación médica lo más importante es definir el perfil profesional del egresado y tener una idea del futuro en que va a funcionar, sabiendo que la información para la ciencia y la práctica de la medicina es de naturaleza cambiante, que es necesario pensar y actuar de manera diferente en razón de la emergente medicina nuclear y molecular, por lo que se hace más evidente la necesidad de comprender el proceso de “aprender a aprender”; este proceso nos lleva a tener necesidad de alumnos en los cuales exista deseo y compromiso personal para aprender, constante aumento de ese mismo deseo, curiosidad en conocer como se interrelacionan los hechos, las teorías o los conceptos y la necesidad de repetir lo aprendido. Esos detalles darán un médico lleno de humanismo, humanitarismo y “juicio clínico y crítico”.*

*Los servicios de atención médica, en sus cuatro niveles, en los que se trabaja bajo el sistema de medicina clínica, sufren y sufrirán cambios, tantos como que los estudios de programación mundiales al respecto, le pronostican que ha llegado a su final, precisamente por el avasallamiento constante y sostenido del avance de la ciencia y la tecnología con la puesta en práctica de la resonancia magnética; los espectómetros, la cromatografía, el desarrollo de técnicas no invasivas, nuevos sistemas de información, desarrollo de la industria químico-farmacéutica y la investigación básica, que incluye nuevos conceptos de materia, energía, electromagnetismo, fuerzas nucleares, gravitación, reacciones químicas, inmunología genética y estudio de mutaciones ambientales.*

*Esta clase y tipo de medicina, la del futuro, es cada día más cara y debe emplearse si beneficia al paciente.*

*Ese ese el cambiante momento histórico en que vivimos y para que funcione, tendrá que contar con la misma filosofía histórica de la práctica de la medicina -ayudar a la sociedad-; ese deseado funcionamiento rendirá, siempre y cuando, se mantenga la personalidad emocional del médico en un nivel óptimo, suficiente para que trabaje con energía, creatividad, disciplina y eso implica, buenos sueldos que no sólo proporcionen un buen estandar de vida, sino mejor vida.*

*En el futuro, ese es el reto de la sociedad toda, además de nuestro desafío y nuestra obligación.*

*Dr. Guillermo Rodríguez Aguilar  
Expresidente, Colegio de Médicos y Cirujanos  
de la República de Costa Rica.*